

ENCUENTRO INTERNACIONAL MONTFORTIANA

Oración preparatoria

Dios nuestro Padre
tú que nos creó y nos ama,
aunque de horizontes diferentes,
somos hermanos y hermanas
en Jesús tu Hijo amado
por nuestro bautismo.

Por tu Espíritu Santo
que anima a tu Iglesia desde Pentecostés
un día nuestro corazón fue profundamente conmovido
con el ejemplo y la palabra de San Luis María de Montfort.
Gracias a él, hemos descubierto
el rostro de la Sabiduría de Dios encarnado en Jesucristo,
gracias al sí de la Virgen María.

Te damos las gracias
por todo lo que nos das de vivir hoy,
en nuestros compromisos con las congregaciones
de la Familia Montfortiana
para el anuncio de la Buena Nueva del Evangelio.

Con Jesús, Sabiduría eterna y encarnada,
en la alegría de encontrarnos
para profundizar el mensaje de nuestros fundadores
y reafirmar nuestro celo misionero,
prepara nuestro corazón para acogernos unos a otros
y a ponernos a la escucha del Espíritu Santo,
avanzando juntos, siguiendo tu ejemplo, como discípulos misioneros,
con María, la sierva del Señor.

Amén!

ENCUENTRO INTERNACIONAL MONTFORTIANA

Oración durante el encuentro

Dios nuestro Padre
tú que nos creó y nos ama,
hemos venido de diferentes horizontes,
somos hermanos y hermanas
en Jesús tu Hijo amado
por nuestro bautismo.

Por tu Espíritu Santo
que anima a tu Iglesia desde Pentecostés
un día nuestro corazón fue profundamente conmovido
con el ejemplo y la palabra de San Luis María de Montfort.
Gracias a él, hemos descubierto
el rostro de la Sabiduría de Dios encarnado en Jesucristo,
gracias al sí de la Virgen María.

Te damos las gracias
por todo lo que nos das de vivir cada día,
en nuestros compromisos con las congregaciones
de la Familia Montfortiana
para el anuncio de la Buena Nueva del Evangelio.

Con Jesús, Sabiduría eterna y encarnada,
alegre de estar juntos
para profundizar el mensaje de nuestros fundadores
y reafirmar nuestro celo misionero,
ayúdanos durante este encuentro, a acogernos los unos a los otros
y a permanecer a la escucha del Espíritu Santo,
avanzando juntos, siguiendo tu ejemplo, como discípulos misioneros,
con María, la sierva del Señor.

Amén!